



---

Tópico 1 – Nº 19

**ANALISIS Y DISTRIBUCION DE LOS BIENES PATRIMONIALES: EL CASO DE LA IGLESIA DEL SIGLO XIX DE SAN PEDRO EN JAGÜÉ, DPTO VINCHINA, LA RIOJA-ARGENTINA.**

**Narváez, Lorena del Valle (1); Vega, Guillermo Fabián (2)**

**(1) IIGHI-Instituto de Investigaciones Geohistóricas-Resistencia-CONICET-  
Universidad Nac. de La Rioja.**

**(2) Museo de Ciencias Naturales-Universidad Nac. de La Rioja.**

**RESUMEN**

El presente trabajo aborda el caso de la Iglesia de San Pedro patrono de Jagüé, Departamento Vinchina, La Rioja, desde una óptica Tecno-social, analizándolo como un bien del patrimonio social de la comunidad donde está inserto. Este bien patrimonial se encuentra en estado de ruina actualmente, pero durante más dos siglos ha resultado ser el principal oratorio de la localidad citada. Por alguna causa, ha caído en desuso probablemente eclipsado por el arribo de un nuevo culto al valle: La Virgen de Andacollo. La iglesia es abordada desde su elemento base de construcción, el adobe, y a través de este elemento se realiza un diagnóstico desde lo técnico, se analiza su implicancia social y su proyección histórico-cultural en los habitantes de este pueblo de frontera. Finalmente, se aborda una serie de conclusiones en un marco coyuntural actual y se sugiere una serie de intervenciones disciplinares directas sobre el bien patrimonial de los habitantes del fronterizo Valle del Bermejo.

Palabras clave: *Iglesia – adobe – cultura – patrimonio -frontera*

**1. INTRODUCCION**

Jagüé, es un pequeño caserío ubicado en el Departamento Vinchina, Provincia de La Rioja, a 28° 38' 00'' de latitud sur y 68° 24' 00'' longitud oeste. Está ubicado al noroeste de la cabecera departamental, Vinchina, y se accede a él transitando la Ruta Nacional Nº 76, por el momento enripiada (Figura 1).

En el Censo del año 2001, su población permanente era de 346 habitantes, distribuidos en sus dos concentraciones pobladas, Bajo Jagüé y Alto Jagüé, aunque se ve fuertemente incrementada durante los días 25 al 27 de diciembre, fecha en la que acuden miles de peregrinos a la Fiesta Grande de Nuestra Señora de Andacollo.(Fotografía 1) Es en este lapsus de tiempo en que el pueblo se torna en un locus religioso fuertemente convocante de peregrinos llegados de toda la región del oeste riojano y de otras poblaciones más distantes aún.

Si bien es el último pueblo de habitabilidad permanente que se encuentra antes de atravesar el Paso de Pircas Negras rumbo a Copiapó, y su enclave casi en el piedemonte cordillerano, su altitud respecto al nivel del mar es de 1.854 metros, y está regado por aguas de deshielo que se canalizan a través de ríos que unos kilómetros más abajo se transforman en los surtidores afluentes de aguas permanentes del Río Bermejo.



**Figura 1: Mapa de Región Valle del Bermejo, La Rioja, Argentina. Ubicación de Jagüé, pueblo donde se encuentra la Iglesia de San Pedro.**

Por estas características, Jagüé ha sido por largos años un pueblo de agricultores y ganaderos, especialmente, de forraje de engorde para las tropillas de vacunos, lanares y equinos que son arreadas en algunas épocas del año hacia Chile por el Paso Transcordillerano. Su Santo Patrono por imposición del Clero ha sido San Pedro, habiéndose extendido su culto por la comarca a través del pasar de los años. Se erigió una Iglesia en su honor por parte de la curia con ayuda de la comunidad del lugar, realizándose esta exclusivamente con la técnica constructiva llama de “tierra cruda” o adobe.



**Fotografía N° 1: Vista de la Calle Larga, única y principal arteria del pueblo de Jagüé. La calle fue trazada en lo que fue un antiguo lecho de un río. Su gran desnivel, sirve también para proteger las construcciones habitacionales de las inundaciones de estío. Al fondo se ven los nevados de la Cordillera de Los Andes.**



Este sagrario ha estado en uso durante casi dos siglos, habiendo decaído su uso después del arribo de la Virgen de Andacollo al pueblo, hecho que ocurrió en la década del 30' de la mano de un cirquero.

El enraizamiento del culto a la Guangocola [1] fue tal en la comunidad de Jagüé, que la iglesia de San Pedro entró en un estado total de abandono, derruyéndose junto a ella una gran parte de información histórica, social y cultural de la comarca.

Es por esta causa que en esta breve separata monográfica, intentamos esbozar una suerte de rescate de la iglesia de barro crudo apuntando a revalorizarla desde lo social, cultural y antropológico.

## **2. EL ADOBE, PRINCIPAL COMPONENTE DE LA ARQUITECTURA EN TIERRA CRUDA**

Al recorrer nuestras rutas, entre el agreste paisaje que nos regala el árido riojano, podemos ver numerosas construcciones de adobe abandonadas en estados más o menos ruinosos. Estas construcciones son a veces difíciles de distinguir, pues, se camuflan con su entorno puesto que son fabricadas con la misma tierra que las rodea y suelen ser pequeñas y discretas; pero es más importante que nos pasan desapercibidos porque no las sabemos ver.

En estas vías de comunicación diseñadas para desplazarnos de un sitio a otro de la manera más práctica posible, nos comportamos de un modo muy adecuado con el contexto, miramos hacia delante, pensando en nuestra meta, indiferentes a estos "accidentes" que surgen en el paisaje y a estos pequeños enclaves de información que plagan nuestros caminos.

Es fácil no ver los adobes, pues, estos suelen estar camuflados con otros materiales, o desaparecen bajo un manto paisajístico que calificamos rápidamente de pintoresco, sin más. Pero, ¿qué es este material? ¿Cómo es que aparece en todas las esquinas? ¿Por qué están estos edificios abandonados? ¿A quiénes pertenecían? ¿Qué representaban para estas personas? ¿Qué representan para nuestro patrimonio cultural?

Estas son algunas de las preguntas que nos estimularon para llevar a cabo este trabajo, con el que pretendemos reflexionar acerca de un material que viene siendo utilizado por el hombre para resguardarse desde hace millones de años, y que es el principal componente de nuestro objeto de estudio, la Iglesia de San Pedro, el adobe.

Hoy en día, se calcula que un cuarto de la población mundial habita en construcciones realizadas en tierra cruda, es decir, ladrillos no cocidos reforzados con paja o tapiales de tierra.

En España, por ejemplo, esta técnica constructiva fue una de las más utilizadas durante miles de años en las zonas de Castilla y León, Castilla-La Mancha y Extremadura principalmente y trasladada a nuestras tierras con la conquista.

Hoy en día, este material ha quedado eliminado de los proyectos arquitectónicos en nuestro país y está desapareciendo velozmente de nuestro paisaje cultural. La lista de cualidades de este material es extensa y variada [2].

El Adobe es un material que resulta económico de utilizar, que da un resultado sólido, duradero, estanco y de nivel de protección muy alto ante los cambios de temperatura, fenómeno meteorológico que en el árido del oeste riojano se manifiesta con bruscas variaciones de temperatura. Así, de un amanecer con 0° centígrados se pasa a una mañana en constante aumento de temperatura arribando al mediodía con unos 20° centígrados. A media tarde la temperatura trepa hasta los 30° y cae bruscamente a la puesta del sol nuevamente. Este material es además completamente reciclable y otorga independencia ante la industria de la construcción



puesto que tanto la obtención de los materiales como su constitución y montaje se suelen realizar al margen de las mismas. Es un material que está íntimamente ligado a sus constructores, que no solo utilizaron como herramientas principales sus manos para crearlo, sino que fueron los que habitaron estos espacios por ellos mismos producidos.

La construcción en adobe es por excelencia un tipo de arquitectura vernácula, es decir, una arquitectura que se apoya en los conocimientos de generaciones anteriores transmitidas de modo tradicional, generalmente por vía oral. Se apoyan, así mismo, en el conocimiento empírico y en la experimentación y son proyectos que aprovechan los materiales del entorno inmediato de tal manera que estos, en todo momento, puedan ser devueltos sin riesgo de contaminación económica del suelo.

Nuestro objeto de estudio, la iglesia de San Pedro (Fotografía 2), está íntegramente construida en adobe, por esa razón abordaremos el estudio del mismo interesándonos tanto por el material físico en sí como por todo el universo de relaciones y comportamientos que implica su uso y su transmisión a través de generaciones. Se trata de un material que está cargado de información acerca de culturas y tradiciones, de maneras de vivir el mundo, de percibirlo y de organizarlo.



**Fotografía 2: Iglesia de San Pedro, Jagüé, Departamento Vinchina. A la derecha la construcción del templo original realizado íntegramente en adobe con techumbre – derrumbada – en varas y cañizos apoyados en cabreadas de adobe. A la izquierda, se observa la capilla actual pintada de amarillo construida con materiales modernos de argamasa de H°A° y techo de chapa.**

### **3. EL ADOBE, PRINCIPAL MATERIAL CONSTRUCTIVO DE LA IGLESIA COMO PROTAGONISTA DE LA HISTORIA DEL LUGAR**

El protagonismo histórico que tuvo el adobe en la vida de tantas comunidades, especialmente de esta que estudiamos en este trabajo, puede constituir una buena base para reflexionar acerca de las mismas y de nuestra manera de plantearnos temas tan variados como nuestra memoria, nuestro cuerpo, nuestras relaciones sociales o nuestra manera de apropiarnos de lo que nos rodea, de acercarnos a la naturaleza y al medio ambiente y de vivir nuestro planeta.

Del mismo modo, el estudio profundizado de esta técnica constructiva nos permite indagar en todo un hito cultural que está desapareciendo de manera drásticamente acelerada. Esto nos empuja a intentar intervenir en esta situación, y apoyar de alguna manera las iniciativas existentes



---

de salvaguardia de nuestro patrimonio cultural material e inmaterial.

Entendemos paradigmáticamente a la creación artística como un medio para subrayar ciertos aspectos sociales que parecen necesitar un poco de luz para ser revalorizados. También nos ilusiona crear un diálogo entre distintas especialidades y disciplinas.

La iglesia de San Pedro, creemos, es una fuente de transmisión de conocimientos y significados por descubrir, subrayando la urgencia de nuestra concienciación que implica la rápida desaparición de las construcciones, y de la última generación de sus constructores y de testigos de esta época.

El adobe como material de construcción ha estado en constante contacto con generaciones de personas y puede darnos mucha información sobre las mismas y su manera de ver, entender y crear su mundo. Esta faceta antropológica de la exposición buscará enriquecer nuestra percepción de estas construcciones y técnicas, y de obras de arte y otras propuestas que aprovechan y explotan algunos de sus recursos.

No obstante, existen numerosas iniciativas que analizan este material desde varios ángulos hoy en día. Estas provienen de distintos campos de investigación como la arquitectura, la ingeniería y la ecología. La han estudiado tanto biólogos como antropólogos y artistas. Cada uno de estos ámbitos arroja una mirada y unas expectativas distintas al material, enriqueciendo nuestra percepción del mismo y convirtiéndolo en un soporte muy estimulante para crear diálogos multidisciplinares, ricos en variedades de puntos de vista y de matices.

#### **4. EL ADOBE COMO OBJETO DE LA CULTURA**

En nuestra breve intervención sobre este tópico, consideramos importante realizar un ejercicio de recogida de datos y testimonios respecto al uso del material bloques de tierra cruda. Es digno de destacar que la utilización del adobe desapareció en la década del 50', por lo que no solo las construcciones realizadas en este material están en peligro por falta de mantenimiento e interés en general, sino que los últimos creadores y testigos de esa época están ellos también desapareciendo. Esto nos lleva a ampliar nuestro campo de investigación puesto que observamos que uno de los temas centrales a la hora de estudiar el adobe, además del patrimonio material, es el patrimonio inmaterial.

La convención de la UNESCO acerca del patrimonio cultural inmaterial (2003) dictamina lo siguiente al respecto: *“El patrimonio cultural no se limita a monumentos y colecciones de objetos, sino que comprende también tradiciones o expresiones vivas heredadas de nuestros antepasados y transmitidas a nuestros descendientes, como tradiciones orales, artes del espectáculo, usos sociales, rituales, actos festivos, conocimientos y prácticas relativos a la naturaleza y el universo, y saberes y técnicas vinculados a la artesanía tradicional. Pese a su fragilidad, el patrimonio cultural inmaterial es un importante factor del mantenimiento de la diversidad cultural frente a la creciente globalización. La comprensión del patrimonio cultural inmaterial de diferentes comunidades contribuye al diálogo entre culturas y promueve el respeto hacia otros modos de vida.”*

El patrimonio inmaterial es portador de una tradición transmitida de generación en generación hasta tiempos contemporáneos, por lo que es también una tradición viva, un puente entre distintas épocas. Este tipo de patrimonio incluye también usos rurales y urbanos contemporáneos característicos de diversos grupos culturales y tiene un carácter integrador, puesto que el conocimiento de las costumbres ajenas nos ayuda a conocer mejor otras culturas y a identificar pautas comunes a las nuestras, a la vez que nos conectan con generaciones pasadas.

Estudiar el adobe, intentar acercarnos a él con una mirada nueva, es entonces estudiar a los seres humanos que los crearon y subsistieron gracias a él, sus estructuras sociales, creencias y organizaciones. El material mismo nos puede dar muchas claves para esto. Este estudio conlleva



entonces una cierta responsabilidad hacia nuestra cultura: rescatar esta información, aunque sea para darle un uso distinto permite salvaguardar rastros de nuestra historia que no están escritos en ningún soporte que no sea la memoria humana, y que por ende se podría perder para siempre.

Estos tópicos se ven reflejados en las técnicas utilizadas para la construcción en adobe de la iglesia de San Pedro, siendo estas probablemente transportadas desde Chile por los arrieros. Por ejemplo, el arco de medio punto en sus puertas y la cabreada realizada en adobe a modo de muro portante son características constructivas que se repiten en el país de Chile. No debemos perder de vista que debido a su cercanía con el Paso de Pircas Negras ha resultado un factor determinante para que estos trashumantes chilenos hayan traído estas técnicas a nuestras tierras.

## 5. EL ADOBE, SU DEFINICIÓN TÉCNICA Y SU VALOR HUMANO.

La iglesia de San Pedro, está construida íntegramente de adobes ligados con argamasa de barro también. No posee columnas, ni vigas de distribución de cargas, sino que toda la construcción funciona como una caja hermética antisísmica, resolviendo los momentos flectores de las grandes luces con cabriadas hechas también en barro mampuesto. Toda la construcción tiene un denominador común: el adobe.

Este, es un material diseñado por el hombre para la construcción de viviendas. Se caracteriza primordialmente por su sencillez tanto en los elementos utilizados como en la materia prima necesaria para su realización. Es un material que no es sometido a ningún tratamiento químico para su estabilización, por lo que es completamente reciclable y ecológico. Comprende por lo general tierra y paja, aunque su recorrido a través de la historia fue de tal magnitud que podemos suponer que las proporciones y elementos que lo componen deben de haber variado, especialmente según los climas y características geológicas de las distintas regiones. En nuestro caso estudiado son de dimensiones que varían de los 40 x 50 x 15 cm a 30 x 40 x 12, según su uso, ya sea en muros portantes, los más grandes o en muros divisorios u ornamentación los más pequeños.

La fórmula más común que hemos podido observar es de dos porciones de tierra arcillosa (muy abundante en la zona), una parte de arena, una porción de paja y una de agua. Los elementos se mezclan cuidadosamente, se hacen trillar con un animal atado a un poste para que lo pise y se dejan finalmente macerar toda la noche. Al día siguiente se aplican a moldes realizados en madera llamados “adoberas”, para finalmente dejar secar los ladrillos así conseguidos durante una veintena de días con sus consiguientes noches. Llegados a este punto, los adobes están listos para la construcción o bien ser almacenados en un lugar resguardado de las inclemencias climáticas.

El adobe es un material muy resistente. La ciudad más antigua conocida, Çatalhöyük, en Anatolia, del VII milenio antes de Cristo, tenía las casas construidas con adobes. La resistencia de esta técnica es por lo tanto muy alta, aunque exige unas cuantas sencillas pero constantes medidas de mantenimiento, como por ejemplo el encalado de las paredes exteriores y el cuidadoso seguimiento de estado de la techumbre. Su resistencia ante los riesgos sísmicos es bastante buena, debido a la calidad de elasticidad del mismo y actualmente está siendo investigada por varias asociaciones expertas en este tema por todo el mundo.

Estas construcciones entran dentro de la llamada arquitectura vernácula [3]. Son por lo tanto técnicas constructivas que se centran en la transmisión oral del conocimiento y que reflejan el entendimiento del mundo de distintas culturas de una manera muy especial, pues, son autóctonas, realizadas para un fin muy concreto, que desde el evento de su construcción hasta la repartición de los espacios, manifiestan una visión y organización muy concreta del mundo.



Han sido, por estas razones, estudiadas por antropólogos y arquitectos preocupados por la realización de hogares que respondiesen a las reales necesidades y ambiciones de sus habitantes.

Son, finalmente, construcciones que funcionan en su gran mayoría en paralelo a la industria de la construcción. Esto se puede deber a varios motivos, pero el principal es la negativa por parte de las constructoras a industrializar estos materiales por la poca plusvalía que se puede obtener de ellos. En el cuarto cuadernillo de la Open University (1974) que se centra en los materiales de construcción extraídos de la tierra podemos encontrar una explicación desglosada en gráficos respecto a este tema.

Finalmente, podemos deducir que la iglesia de San Pedro fue construida en adobe no siguiendo un “espíritu de rebeldía” para con la construcción más elaborada, sino más bien a la falta de medios o a la incapacidad para obtener los fondos necesarios para contratar un servicio semejante que pueda llevar a cabo esta empresa en un lugar tan alejado de las grandes poblaciones como Jagüé.

Pero el adobe, materia prima con que está construida la iglesia de San Pedro, nos muestra su “memoria humana”. Así, una de las claves que nos explica el funcionamiento y las connotaciones de la arquitectura vernácula en el mundo rural es el estudio de la organización social más representativa de esa época.

La organización tradicionalista riojana giraba en torno al núcleo familiar, cuya figura principal era el padre. Este se erguía en responsable de su propia familia extendida, que a su vez interactuaba e intercambiaba con otras, de tal manera que las tradiciones se mantuvieran intactas y respetadas a través de los siglos. Estas unidades se componían generalmente de varias generaciones: los padres, sus hijos y los abuelos de estos. Los abuelos cobraban especial protagonismo puesto que, aunque ya no fueran capaces de enfrentarse a las durísimas jornadas laborales de antes, eran útiles para ayudar en todo tipo de tareas, especialmente en el cuidado y la educación de los hijos menores. Esto les destacaba su papel de transmisores del conocimiento que les otorgaba su edad y experiencia, lo cual era muy valorado en esa época. La media de hijos por hogar era elevada, estos niños pocas veces eran escolarizados y solían empezar a trabajar muy jóvenes en distintas labores de la casa o del campo, dependiendo por lo general de la edad y del sexo del niño en cuestión. Muchos de estos niños fueron educados para realizar las tareas de arreos de ganado, tarea que los llevó a traspasar una y otra vez la frontera física de la Cordillera Andina Riojano-Chilena y así crear una suerte de intercambio permanente con los pueblos del Norte Chico Chileno.

La familia funcionaba como una organización que giraba en torno a un espacio concreto, la casa, y un sistema de valores muy anclado que le otorgaba a cada miembro una posición muy clara e inamovible. En el centro espacial de esta organización estaba entonces la estructura de la casa, y en el centro de esta solía estar la mujer.

Las mujeres de esa época tenían pocos privilegios, solían estar confinadas al hogar y al sinfín de tareas que este implicaba y quedaban generalmente excluidas de los debates y de las tomas de decisiones, puesto que se esperaba de ellas un sometimiento completo al hombre. Son estas mujeres, las que principalmente iniciaron a sus hijos en el culto Católico y la veneración de los santos. Fueron también estas mujeres las impulsoras de la construcción de la iglesia de San Pedro en Jagüé a través de una organización laica de la época, la cual, solo perdura en forma borrosa en la memoria de algunas ancianas informantes claves.

Todas las edificaciones en adobe de la época son construidas en todas sus fases por sus propios habitantes, por lo que son tocadas, sopesadas y sentidas en cada uno de sus rincones, en las



partes externas como en el mundo interior de las paredes. Este tipo de tacto es un tacto del conocimiento, que aúna experiencia personal con tradición y aprendizaje.

La iglesia de San Pedro está construida por bloques de tierra arcillosa riojana que se incrusta en cada esquina posible, creando una capa unificadora entre personas, objetos y proyectos. El cuerpo es utilizado para mezclar, cavar, pensar. La mezcla entre el barro, la paja y el agua es pisada en comunidad. Dependiendo de la cantidad de adobes que se hagan, más o menos personas se dedicarán a aplastar, recorrer y amasar los futuros ladrillos. A la hora de moldearlos, intervienen igualmente todos los miembros de distintas generaciones del proyecto como así también quizá haya significado la amalgama entre la Iglesia y su pueblo.

## **6. LA IGLESIA CONSTRUIDA EN TIERRA CRUDA ENTRE LA HISTORIA Y EL PATRIMONIO LOCAL**

Al considerar la iglesia de San Pedro como ejemplo paradigmático, inmediatamente la ubicamos dentro de la Región del Valle del Bermejo. Esta Región fue escenario de una larga historia, que por otra parte ha sido minuciosamente estudiada por arqueólogos e historiadores. A grandes rasgos la podemos resumir en los puntos siguientes:

- En la zona florecieron, durante milenios, diversas culturas autóctonas, con riquísimas manifestaciones artísticas, y que tuvieron su punto relevante hacia el año 1000 de nuestra era en la cultura Aguada. Los pueblos de la región fueron luego dominados e integrados al imperio incaico hacia fines del siglo XV.
- Existen numerosos sitios arqueológicos tanto del periodo inca, como de las culturas anteriores, razón por la que La Rioja es una de las siete provincias que integran el Proyecto del Camino Principal Andino, CAPAQ ÑAN, junto con regiones de otros cinco países del arco andino.
- Los asentamientos hispanos durante la Colonia, constituido por mercedes y poblados de indios sobre los cuales se ha ido conformando nuestra identidad provinciana.
- En el siglo XIX los pasos cordilleranos de la zona han sido testigos de acontecimientos de importancia en la lucha por la Independencia, ya que por allí ha pasado la Expedición Auxiliar del Ejército de Los Andes comandada por los coroneles Zelada y Dávila, con el objeto de tomar la zona de Copiapó, dentro del plan sanmartiniano de liberación de Chile. En la segunda mitad del siglo, asistieron a las luchas y vieron pasar al exilio al General "Chacho" Peñaloza, al Coronel Felipe Varela y a muchos otros luchadores de nuestra provincia.
- La primera mitad del siglo XX fue un período de crecimiento económico y social gracias al comercio de ganado en pie a Chile a través de los citados pasos cordilleranos, lo que permitió el desarrollo agrícola de la región, con la implantación de alfalfares, trigales y viñedos y algunos emprendimientos industriales para la molienda del trigo y la producción vinícola.
- Todo este auge económico se vio interrumpido en la segunda mitad del siglo que acaba de pasar al establecer la Nación convenios comerciales con Chile, contemplando principalmente la provisión de carne faenada, lo que llevó a la desaparición del suministro de ganado en pie.
- Desde entonces toda la región decayó, con la consiguiente disminución de la población, reducida en algunos casos a ancianos y niños ya que los habitantes económicamente activos emigraron y aún siguen emigrando, en busca de trabajo, a otras regiones de la provincia o del país.

Actualmente, se da la posibilidad de encarar un resurgimiento de la zona, al conjugarse varias circunstancias que estimamos propicias:

1. El citado proyecto del CAPAQ ÑAN, que permite integrar la zona en un circuito de turismo cultural, en tanto el desarrollo de la zona contemple los intereses de sus pobladores, de la conservación patrimonial y de un fortalecimiento cultural local, frente a la avalancha de inversiones turísticas que en general se encuadran en miras meramente económicas, sin respeto por lo existente.
2. La apertura del camino a Chile por el Paso de Pircas Negras, que permitirá un aumento del flujo turístico a la zona, que se potenciará con los avances del proyecto del CAPAQ ÑAN.





3. Se han ido generando expectativas en los habitantes de la región, que ya han comenzado a desarrollar algunas actividades económicas, en pequeña escala. Entre ellas podemos citar que se ha retomado el cultivo de alfalfa, si bien no ya para alimentar ganado sino para la producción de semilla libre de plagas dadas las características fitosanitarias locales, y se han restaurado molinos antiguos que sirven para proveer de harina a la población local. Y en algunos pueblos y ciudades se han construido hoteles y otros servicios afines.

## 7. CONCLUSIONES

La iglesia de San Pedro Patrono de Jagüé es uno de los pocos legados históricos que aún permanece en pie de toda la sociedad riojana que habitó desde hace mas de dos siglos la inhóspita región del Oeste. El caserío de Jagüé es el último pueblo de habitabilidad permanente que se encuentra atravesando la ruta N° 76 y apenas separado por un puñado de kilómetros de Tierra Amarilla, el último puesto poblado del Vecino País de Chile. Por su ubicación, podríamos decir que está ubicado en el umbral de esa gran puerta al Océano Pacífico llamada Paso de Pircas Negras, y que esta ubicación geográfica nos lleva inmediatamente a estudiar sus particulares características desde la óptica de un pueblo de frontera enclavado en una región de frontera. Al rescatar la iglesia de San Pedro, se está rescatando desde la memoria de toda una comunidad un elemento arquitectónico elevado a sagrado por la profesión de la fe que sembraron los antiguos pastores eclesiales en la región.

En cada adobe, encontramos una sinergia indescriptible, que trasciende las frías líneas de este trabajo, y se proyecta hacia la comunidad misma del pueblo. Una comunidad de familias de agricultores en un principio y de arrieros más tarde. Cientos de historias, nombres, fonemas, personajes y personas nacen desde sus entrañas y se propagan en la memoria popular de sus habitantes.

El sistema constructivo con que fue erigida nos lleva a enancarnos en la silla de algún arriero chileno que llegó al valle trayendo ese conocimiento desde el otro umbral de la frontera, y que finalmente se afincó en nuestras tierras para siempre.

Como patrimonio, seguramente esta iglesia es un hito altamente significativo para el pueblo de Jagüé, un evento único que debería abordarse con una visión totalizadora y cognitiva, un lugar que debería ser rescatado por las autoridades municipales, provinciales o eclesiásticas.

La Iglesia en ruinas de San Pedro, puede arrojar luz sobre el misterio que ronda a los sagrarios que caen en desuso y el porqué las comunidades los abandonan para abrazar otros relicarios e íconos de devoción, pero, este seguramente será un trabajo para especialistas en antropología, sociología, teología o especialidades afines.

Por nuestra formación, solo hemos contribuido con este trabajo a realizar un estudio muy somero desde una óptica socio-técnica sobre el tema, pero guardamos el deseo que alguien continúe con esta línea de investigación y los elementos teóricos, aunque muy rudimentales sirvan para el estudio de otros casos similares.

## 8. Referencias

- [1]- Guangocollo es el nombre originario en idioma mocaibin de Nuestra Señora del Rosario de Andacollo. Para ampliar puede consultarse Narváez, Lorena - Vega, Guillermo; "Nuestra Señora de Andacollo: Un culto argentino – chileno mas allá de la frontera" en Miradas Transcordilleranas, Selección de trabajos del IX Congreso Argentino – Chileno de Estudios Históricos e Integración Cultural, pp.710 – 721
- [2] - Jourdain van der Smissen, Prisca(2008); "La vida de las cosas, un estudio antropológico sobre el material de construcción tradicional adobe"; Universidad Complutense de Madrid, en prensa.



[3]- Arquitectura Vernácula es aquella tipología de arquitectura que ha sido desarrollada por los habitantes de una región o periodo histórico determinado mediante el conocimiento empírico, la experiencia de generaciones anteriores y la experimentación.

## Bibliografía

- ARDENNE**, Paúl (2006), "Un arte contextual. Creación artística en medio urbano, en situación, de intervención, de participación", Murcia, Azarbe.
- AUGÉ**, Marc(2006), "Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobre modernidad", Barcelona : Gedisa.
- BENITO**, Félix(1998), "La arquitectura tradicional de Castilla y León", Salamanca, Junta de Castilla y León..
- BOURRIAUD**, Nicolás (2008), "Estética Relacional", Ed. Buenos Aires.
- BOURRIAUD**, Nicolás(2007), "Postproducción: la cultura como escenario: modos en que el arte reprograma el mundo contemporáneo", Ed. Buenos Aires
- CAMPBELL**, James W. P., **PRYCE**, Will(2004), "Ladrillo. Historia Universal". Barcelona, Ed. Art Blume.
- CLASSEN**, Constance(1998), "Fundamentos de una antropología del tacto". En <http://www.unesco.org/issj/rics/rics153/classenspa.html>
- CIRVINI**, Silvia(1989). "Arquitecturas de tierra. Prototipos sismorresistentes en la Mendoza posterremoto (1863-1884)". En: Dana (Documentos de Arquitectura Nacional y Americana) 27. IAIHAU, Buenos Aires.
- GIMENEZ PUGA**, Francisco(1940). "Guía General de Mendoza". Ed. Kraft.
- GUAYCOCHEA DE ONOFRI**, Rosa(1980). "Cuyo". En: NICOLINI, Alberto et altri. Arquitectura en la Argentina. Tomo 2. Centro-Noroeste-Cuyo. Buenos Aires: Eudeba, Pág. 30 a 34.
- GUAYCOCHEA DE ONOFRI**, Rosa T.(2001). "Arquitectura de Mendoza y otros estudios". (Nueva Edición). Ed. Mendoza.
- LACOSTE**, Pablo;(2004) "Territorios y departamentos", En: ROIG, Arturo - LACOSTE, Pablo ñ SATLARI, María Cristina (compiladores) Mendoza, Cultura y Economía. Colección Cono Sur, Caviar Bleu. Pag. 177 a 220.
- LIERNUR**, Jorge Francisco y **ALIATA**, Fernando (2004) (compiladores). "Diccionario de Arquitectura en la Argentina." Estilos, obras, biografías, instituciones, ciudades. Buenos Aires, Diario de Arquitectura de Clarín, Tomo C- D. Pag. 111.
- MORETTI**, Graciela(2000) "Godoy Cruz y su patrimonio cultural. Pre-Inventario de bienes." Mendoza, 2000 (inédito).
- PREMAT**, Estela y **VILLALOBOS**, Ana (1991) Pre-Inventario de Capital. Mendoza,(inédito).
- RED PROVINCIAL DEL PATRIMONIO**. Programa coordinado por la Dirección de Patrimonio Histórico-Cultural. Mendoza. 2001 a 2005 (inédito).
- RUIZ**, Cristina,(2001) (compiladora) "Bienes Patrimoniales de Mendoza". Mendoza, Ediciones Culturales.
- RUIZ**, Cristina (2005) (compiladora) "Bienes Patrimoniales de Mendoza". Mendoza, Ediciones Culturales.
- VILLALOBOS**, Ana María et altri (1998); "Pre-Inventario de Bodegas del Oasis Norte". Mendoza, (en prensa).